

## CAPÍTULO XXI

### ENTIDADES ASTRALES: ARTIFICIALES

Las entidades artificiales constituyen la clase más numerosa, y son las más importantes para el hombre. Constituyen una enorme masa caótica de entidades semi-inteligentes, que se diferencian entre sí como se diferencian los pensamientos humanos, por lo cual es prácticamente imposible clasificarlas detalladamente y distribuirlas. Como son enteramente creación del hombre, están estrechamente vinculadas kármicamente al mismo y la acción sobre él es directa e incesante.

1 - Elementales formados inconscientemente. En el Capítulo VII se describió como se crean estas formas de deseos y de pensamientos. El deseo y el pensamiento del hombre atraen esencia elemental plástica y la moldean instantáneamente en un ser viviente de forma apropiada. Esta forma no está, en manera alguna, bajo el contralor de su creador, sino que tienen vida propia, la duración de la cual es proporcional a la intensidad del pensamiento que la creó, lo cual puede ser desde unos pocos minutos a muchos días. Más detalles los encontrará el estudiante en el Capítulo VII.

2 - Elementales formados conscientemente. Es natural que los elementales creados, conscientemente, por quienes obran con deliberación y sabiendo exactamente lo que hacen, han de ser muchísimo más potentes que los creados inconscientemente.

Los ocultistas de ambas escuelas, blanca y negra, utilizan frecuentemente elementales artificiales en su trabajo; pocas tareas están fuera de los poderes de tales criaturas, cuando se las prepara científicamente y se las dirige con conocimiento y habilidad. Quien sepa cómo, puede mantener la conexión con el elemental y guiarlo, de manera que éste actuará prácticamente como si estuviera dotado de la inteligencia de su creador. No es necesario que repitamos aquí la descripción de esta clase de elementales, pues se dió ya en el Capítulo VII.

3- Artificiales humanos. Esta es una clase muy peculiar, la cual se compone de un número muy reducido, pero que tienen una importancia desproporcionada para su número, debido a su estrecha vinculación con el movimiento espiritista.

Para explicar el génesis de esta clase de elementales, es necesario remontarse a la antigua Atlántida. Entre las logias de estudios ocultistas preliminares de la Iniciación, formadas por Adeptos de la Buena Ley, hay una que todavía practica el mismo ritual de aquel viejo mundo y enseña el mismo lenguaje atlante, como sagrado y oculto, que se enseñaba en la época de la Atlántida.

Los Instructores de dicha Logia no tienen el grado de Adeptos, y la logia no es directamente parte de la Fraternidad de los Himalayas, aunque algunos Adeptos de esta Fraternidad estuvieron vinculados a dicha logia en encarnaciones anteriores.

Alrededor de la mitad del Siglo XIX, los jefes de la mencionada logia, preocupados por el manifiesto materialismo de Europa y de América, decidieron combatirlo con métodos novedosos, y ofrecer oportunidades para que cualquier persona razonable pudiese adquirir pruebas de la vida aparte del cuerpo físico.

El movimiento así iniciado se desarrolló en la vasta red del espiritismo moderno, cuyos adherentes se cuentan por millones. Aparte de otros resultados, es indiscutible que, gracias al espiritismo, un número inmenso de personas han adquirido la creencia de que hay vida futura de alguna clase. Este es un triunfo magnífico, a pesar de que algunos creen que se ha conseguido a un costo excesivo.

El método adoptado fue tomar una persona normal después de la muerte, despertarla completamente en el plano astral e instruirlo, en cierta medida, sobre los poderes y posibilidades de tal plano y ponerla a cargo de un círculo espiritista.

Dicha persona, a su vez, instruyó a otras personalidades fallecidas, de manera parecida; así actuaban sobre los concurrentes a las sesiones, desarrollando a algunos de éstos como mediums.

Sin duda alguna, los dirigentes del movimiento se manifestaron ellos mismos, algunas veces, en forma astral en tales círculos; pero en la mayoría de los casos, se limitaron a dirigirlos y guiarlos como creyeron conveniente. No cabe la menor duda que el movimiento se desarrolló al punto en que fue imposible a los iniciadores controlarlo; de manera que no son responsables directamente del desenvolvimiento posterior.

La intensificación de la vida astral de los "guías", puestos a cargo de los círculos, necesariamente demoró su progreso natural; aunque al principio se creyó que tal demora sería ampliamente compensada por el buen karma resultante de guiar a otros a la verdad, pronto se vio que no se podía utilizar "espíritus-guías" sin causar a éstos grave y permanente perjuicio.

En algunos casos tales "guías" fueron retirados, poniendo a otros en su lugar. En otros casos, sin embargo, no se creyó conveniente efectuar tales cambios; luego se adoptó un expediente muy notable, el cual dio nacimiento a la curiosa clase de criaturas a las que hemos llamado "artificiales humanos".

Se dejó que los principios superiores del "guía" original continuaran su demorada evolución y pasaron al mundo celestial, pero la Sombra que había quedado atrás fue tomada, sostenida y manipulada de manera que apareciera ante el círculo igual que antes.

Al principio, parece que tales operaciones eran hechas por los miembros de la logia; pero más tarde se decidió que la persona fallecida, señalada para tomar el lugar del "espíritu-guía" precedente, tomara posesión de la Sombra o cascarón de éste y simplemente presentara su apariencia. Esto es lo que se llama una entidad "artificial humana".

Al parecer, en algunos casos, se hizo más de un cambio sin despertar sospechas; pero, algunos investigadores del espiritismo observaron que, después de mucho tiempo, aparecían repentinamente diferencias en la manera y disposición de un espíritu .

Ninguno de los miembros de la Fraternidad de los Himalayas ha practicado nunca la formación de una entidad artificial de esta clase, aunque creyeron que no debían oponerse a que lo hicieran quienes creyeran correcto emprender tales prácticas.

Aparte del engaño que ello implicaba, el punto débil de tal procedimiento es que podían adoptarlo otros, además de la logia, y nada podía impedir que los magos negros suministraran "espíritus" comunicadores, como se sabe que lo han hecho.